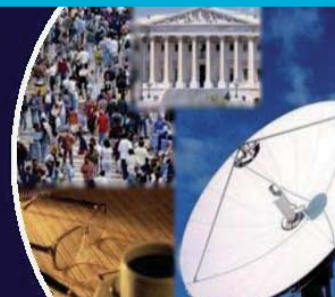


EL SALVADOR 2009...

en la mira



Edición No. 26 18 de marzo de 2009

Editorial

El 15 de marzo de 2009 será una fecha histórica para El Salvador. El FMLN ganó las elecciones presidenciales después de cuatro intentos desde 1994. Este acontecimiento se dio en medio de grandes expectativas de cambio luego de veinte años de gobierno de ARENA. Pero también se dio en el contexto de una grave crisis económica global que ciernen sus tentáculos sobre la frágil economía salvadoreña. Hasta el momento esta crisis no se ha hecho visible en el país. Probablemente porque el gobierno de ARENA quería evitar algún impacto sobre el comportamiento electoral de la ciudadanía salvadoreña y evitar así, lo que de todas formas ocurrió: el triunfo de su adversario político a quién publicitó como la amenaza al sistema de libertades.

Con el escrutinio del 99.38 por cien de las actas, el FMLN alcanzó el 51.3 por cien de los votos válidos mientras que ARENA se quedó en el 48.7. El margen de victoria fue por tanto de 2.6 puntos porcentuales. Como lo indicó la mayoría de las encuestas preelectorales el ganador se decidiría con un resultado ajustado.

La marcha de la campaña y las expectativas de cambio generaron dudas sobre la limpieza y calidad de la gestión electoral. No por casualidad el TSE inscribió cerca de 5 mil observadores electorales entre nacionales e internacionales. La jornada del 15 de marzo también será recordada por este hecho. Han sido las elecciones más vigiladas desde 1994.

La tranquilidad y normalidad en que se llevó a cabo la jornada electoral ha sido reconocida por observadores propios y extraños. Se mejoraron aspectos de calidad deficitaria durante el 18 de enero. Hay que hacer énfasis en la prontitud como el TSE dio a conocer el escrutinio preliminar. Lo ajustado del resultado así lo ameritaba para no permitir la generación de dudas al respecto especialmente por lo complejo de la distribución de tendencias a nivel de los departamentos y municipios. El equipo de redacción de este boletín desea felicitar al TSE por las mejoras en su gestión. Pero para que las mismas no sean un mero efecto coyuntural ahora hay que pasar a repensar estructuralmente la gestión electoral. La integración del nuevo TSE que resulta de este proceso abre un espacio oportuno para la ciudadanía del mismo, puesto que si solo compitieron dos partidos, no habrá terna del tercer partido más votado. Ese puesto está vacante y la Asamblea Legislativa puede elegir a un ciudadano sin vínculos partidarios para ocuparlo, y de esta forma contribuir a su ciudadanía.

Contenido

1. Los números que hablan de la participación electoral
2. Una agenda de reformas para El Salvador
3. El voto en los 28 municipios más poblados
4. El impacto de los observadores en las elecciones presidenciales
5. ARENA ante la derrota



Los números que hablan de la participación electoral

“Masiva” este es el calificativo que tanto los observadores electorales como el Tribunal Supremo Electoral (TSE) le asignaron a la participación del 62.73% (según último informe preliminar emitido por el TSE) de salvadoreñas y salvadoreños en las elecciones presidenciales del domingo 15 de marzo de 2009. ¿Esto fue así?...

Si se hace una comparación de los porcentajes de participación electoral en las últimas elecciones presidenciales de los países de Centro América, se puede observar (cuadro 26.1) que con los resultados obtenidos el domingo recién pasado El Salvador se ubica en el porcentaje promedio de participación electoral de la región.

País	Año	Participación electoral (%)
Costa Rica	2006	65.1
El Salvador	2009 (1)	62.2
Guatemala	2007	50.3 (2)
Honduras	2005	55.1
Nicaragua	2006	66.8
Panamá	2004	76.9
Porcentaje promedio		62.7

Notas: (1) Datos preliminares con el 99.4% de actas procesadas; y (2) Porcentaje promedio de la participación obtenida en la primera y segunda vuelta
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos en el Informe del Estado de la Región 2008.

Ahora bien, al retomar los porcentajes de participación de las elecciones presidenciales en el país desde 1989 (cuadro 26.2), se constata que el máximo porcentaje de participación electoral obtenido ha sido el de las elecciones de 2004 con un 67.34%. Una diferencia de 4.6 puntos porcentuales en relación al 62.73% obtenido en las elecciones del 15 de marzo. A primera vista se podría concluir que en estas últimas elecciones no se logró la participación deseada. Pero las cifras obtenidas ameritan profundizar en la interpretación de los datos.

En este artículo cuando se habla de porcentaje de participación electoral se alude a la relación entre el número de personas inscritas en el registro electoral y el número de votos emitidos en las elecciones. Para estas elecciones el registro electoral aumentó en un 22.8% en relación al del 2004, es decir que durante los cinco años que hay entre una elección y otra 784,149 personas obtuvieron su Do-

umento de Único de Identidad. El TSE cerró el registro con 4,226,479 personas aptas para votar¹.

Año de Elección Presidencial	Registro electoral	Votos emitidos	Votos válidos	% de participación
1989	1,834,000	1,003,153	939,078	54.70
1994	2,737,745	1,431,035	1,326,836	52.27 (1)
1994	2,737,745	1,245,884	1,196,916	45.51 (2)
1999	3,171,224	1,223,215	1,182,248	38.57
2004	3,442,330	2,317,981	2,277,473	67.34
2009 (3)	4,226,479	2,651,333	2,630,137	62.73 (1)

Notas: (1) Porcentaje de participación obtenida en primera vuelta; (2) Porcentaje de participación obtenida en segunda vuelta; y (3) Datos preliminares con el 99.4% de actas procesadas.
Fuente: elaboración propia con datos del TSE.

En los resultados de estas elecciones, sobresale el incremento de votos, tanto emitidos como válidos, en relación a las elecciones anteriores. Este domingo ejercieron su voto 333,352 personas más que en el 2004 y se incrementaron los votos válidos en 352,664. Siendo esta la mayor cantidad de votos en el país desde 1989. Sin duda esto es significativo. Por sí solos estos datos reflejan una mayor asistencia de la población a las urnas. De no enfatizar la importancia de este aumento de votos válidos, este hecho podría pasar inadvertido en el porcentaje de participación

Finalmente, la asistencia de la población salvadoreña a las urnas este domingo 15 de marzo dio el gane al FMLN, quien logró atraer la mayor cantidad de votos en su historia política. Comparando con los resultados de 2004 el FMLN aumentó 536,623 votos; ARENA, por el contrario, perdió 33,441. Este domingo, sin duda la participación fue decisiva.

Partidos políticos	1999		2004		2009	
	Votos	% de votos	Votos	% de votos	Votos	% de votos
ARENA	614,268	51.96	1,314,436	57.71	1,280,995	48.70
FMLN	343,472	29.05	812,519	35.68	1,349,142	51.30
CDU	88,640	7.50	88,737	3.90	n.a	--
PCN	45,140	3.82	61,781	2.71	n.a	--
PDC	67,207	5.68	n.a	--	n.a	--
Otros	23,521	1.99	n.a	--	n.a	--
Totales	1,182,248	100.00	2,277,473	100.00	2,630,137	100.000

Notas: La información de 2009 corresponde a datos preliminares con el 99.38% de actas procesadas y n.a significa no aplica.
Fuente: elaboración propia con datos de TSE.

¹ Monto bastante cuestionado por las diferencias con el censo de 2007

Una agenda de reformas para El Salvador

La celebración de las elecciones del 15 de marzo marcó el fin del proceso electoral que empezó hace 16 meses, con el anuncio de la designación de Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén como candidatos a la presidencia y vicepresidencia del FMLN. Lo tortuoso del camino que llevó al triunfo del partido de izquierda explica el júbilo con que se festeja la gesta. Todas las irregularidades detectadas, que pusieron en vilo a los opositores, incluso la histeria colectiva que se vivió en la "caza" de los "nicaragüenses" con DUI, que supuestamente el partido de gobierno había traído para votar, resaltan lo difícil que fue el proceso para el partido de izquierda.

Todas las dudas y acusaciones que marcaron el proceso, hacen que una reforma institucional profunda se convierta en una agenda imposterable. Si se quiere hablar de una democracia de calidad en El Salvador, el Registro Nacional de las Personas Naturales (RNPN), la Policía Nacional Civil, la Fiscalía General de la República, por citar algunos de los casos más polémicos, no podrán seguir siendo usados para favorecer el gobierno de turno.

Si el FMLN pudo ganar las elecciones, a pesar del uso inescrupuloso de las instituciones del Estado que hizo ARENA, ello es suficiente argumento para que el primer partido abandere una reforma política y electoral. Los mensajes del vencedor y del vencido reafirman que en ningún momento el resultado de las elecciones podía afectar la libertad y la democracia en El Salvador.

Al contrario, el manejo que se hizo de las instituciones, especialmente la movilización de los funcionarios públicos -en muchos casos en contra de la voluntad de éstos-, para cuidar el voto de ARENA, ha sido un atentado en contra de la libertad y la democracia. Algunos sostienen que ahora es el momento de pasar páginas, sin revanchismo. Sin embargo, ello no debe llevar al olvido acerca de lo que hace falta corregir en el sistema político nacional.

Un lugar importante para iniciar las reformas es en el RNPN. Estas elecciones han demostrado que no es conveniente que el director de esta institución responda a intereses partidarios. La poca transpa-

rencia con que se maneja la emisión de documentos de identidad en el país contribuyó en grandes proporciones a la opinión que tuvo la mayoría de salvadoreños de que se podía cometer fraudes en las elecciones. Por ejemplo, hasta ahora, nadie ha explicado por qué hay esta diferencia -cerca de noventa mil supuestos ciudadanos-, entre el número de personas que tienen DUI y el número de personas aptas para votar, según el último censo de población.

Por otro lado, aparece con una urgencia impostergable la implementación del voto domiciliar. El temor generalizado que algunos extranjeros centroamericanos podían ser responsables de que el cambio de gobierno no se diera en El Salvador sólo podrá evitarse en el futuro, en la medida en que el electorado vote en su lugar de residencia. De esta suerte, la misma ciudadanía podrá dar fe que realmente viven en sus barrios quiénes están ejerciendo el derecho al sufragio.



Fuente: www.diariocolatino.com, 17/03/2009

La experiencia del municipio de San Isidro, el pasado 18 de enero, debe llamar a la reflexión. En esa fecha, las protestas de los pobladores impidieron la realización de la elección, por considerar que buena parte de los votantes no provenían del municipio. Hubo muchos otros casos de ciudadanos, quejándose que extraños eran responsables de la elección de personas no idóneas para dirigir sus municipios. De modo que si en el futuro se quiere evitar mayores problemas en el proceso electoral y algunos inquietantes casos claros de xenofobia que se observaron en las elecciones presidenciales, habrá que abordar el tema del voto domiciliar.

EL SALVADOR 2009... en la mira

El voto en los 28 municipios más poblados

De acuerdo con los resultados del escrutinio preliminar de la elección presidencial, cuando se había procesado el 99.4% de las actas, el FMLN obtuvo 1,349,142 votos válidos que representan el 51.3%. En cambio ARENA consiguió 1,280,995; es decir el 48.7%. El margen de victoria fue de 68, 147 votos, o sea 2.6%.

Sin embargo, en 12 de los 28 municipios más poblados del país ARENA logró superar al FMLN. No obstante, los 16 municipios que ganó este último se encuentran entre los más poblados con excepción de Acajutla y Quezaltepeque.

Por otra parte, llama la atención que sea San Miguel donde el FMLN sacó más votos incluso arriba de los bastiones de Soyapango y Santa Tecla;

puesto que su alcalde dio y pidió el respaldo al candidato arenero.

Además resulta curioso que, dos meses después de la elección de concejos municipales, el FMLN superó a ARENA en el municipio de San Salvador. A propósito es interesante notar que el resultado registrado en este municipio sea casi el mismo que el correspondiente al nivel nacional.

Finalmente, el margen de victoria del FMLN sobre ARENA al nivel de estos 28 municipios fue mayor que el registrado a nivel nacional. En la suma total, los 28 le dieron al futuro presidente 767,903 votos, mientras que al candidato perdedor, 675,951. Por tanto, el margen de victoria a favor de Funes fue 91,952 votos, o sea un 7.22 por cien.

CUADRO 26.4 VOTOS OBTENIDOS POR ARENA Y FMLN EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES 2009, EN LOS MUNICIPIOS MÁS POBLADOS SEGÚN EL CENSO 2007.

Departamento	Municipio	Población censo 2007	Población total (%)	Electores	Total de electores (%)	Votos de ARENA		Votos del FMLN		
						Abs	%	Abs	%	
1	San Salvador	San Salvador	415,346	8.11	292,074	6.98	98,079	48.41	104,528	51.59
2	San Salvador	Soyapango	261,122	5.10	207,756	4.96	56,291	41.29	80,034	58.71
3	Santa Ana	Santa Ana	210,970	4.12	189,700	4.53	52,910	45.49	63,414	54.51
4	San Miguel	San Miguel	191,116	3.73	171,121	4.09	34,814	37.45	58,158	62.55
5	San Salvador	Mejicanos	144,855	2.83	114,590	2.74	31,499	39.53	48,175	60.47
6	La Libertad	Santa Tecla	113,698	2.22	101,704	2.43	34,175	47.73	37,430	52.27
7	San Salvador	Ciudad Delgado	109,863	2.15	81,259	1.94	25,035	45.66	29,798	54.34
8	San Salvador	Apopa	109,179	2.13	97,561	2.33	30,225	46.33	35,013	53.67
9	San Salvador	Ilopango	90,634	1.77	83,974	2.01	24,856	45.17	30,166	54.83
10	Ahuachapán	Ahuachapán	85,460	1.67	76,067	1.82	25,875	53.13	22,830	46.87
11	Sonsonate	Sonsonate	77,773	1.52	60,921	1.45	16,537	44.70	20,461	55.30
12	Santa Ana	Chalchuapa	64,828	1.27	53,938	1.29	17,402	52.47	15,764	47.53
13	Usulután	Usulután	64,326	1.26	58,366	1.39	15,290	48.22	16,420	51.78
14	San Salvador	San Marcos	59,913	1.17	48,622	1.16	13,949	42.19	19,116	57.81
15	La Paz	Zacatecoluca	57,804	1.13	48,255	1.15	13,616	44.49	16,990	55.51
16	San Salvador	Cuscatancingo	57,485	1.12	53,142	1.27	15,216	42.78	20,352	57.22
17	San Salvador	San Martín	56,530	1.10	51,775	1.24	18,177	52.27	16,597	47.73
18	Sonsonate	Izalco	54,595	1.07	47,269	1.13	16,661	55.93	13,130	44.07
19	Cabañas	Ilobasco	53,513	1.05	43,899	1.05	16,451	64.54	9,037	35.46
20	La Libertad	San Juan Opico	51,701	1.01	47,247	1.13	14,750	53.85	12,641	46.15
21	Santa Ana	Metapán	49,950	0.98	45,859	1.10	13,657	55.02	11,167	44.98
22	La Libertad	Colón	49,570	0.97	64,590	1.54	22,229	54.39	18,644	45.61
23	Sonsonate	Acajutla	47,678	0.93	38,256	0.91	7,605	35.07	14,080	64.93
24	La Libertad	Quezaltepeque	46,693	0.91	38,842	0.93	11,333	45.79	13,416	54.21
25	Cuscatlán	Cojutepeque	45,601	0.89	38,368	0.92	13,921	53.13	12,281	46.87
26	San Vicente	San Vicente	45,559	0.89	38,067	0.91	12,273	52.16	11,258	47.84
27	La Libertad	Ciudad Arce	39,796	0.78	38,098	0.91	12,910	54.71	10,687	45.29
28	Cabañas	Sensuntepeque	39,123	0.76	31,428	0.75	10,215	61.79	6,316	38.21
TOTAL			2,694,681	52.64	2,262,748	54.04	675,951	46.82	767,903	53.18

Fuente: elaboración propia a partir del VI Censo de Población (2007), datos del TSE sobre los centros de votación (2009) y resultados del escrutinio preliminar publicados por el TSE el 14/03/09, a partir de los datos provenientes de 9,484 actas procesadas (99.38%).

EL SALVADOR 2009... en la mira

El impacto de los observadores en las elecciones presidenciales

Después de las elecciones municipales y legislativas del 18 de enero del corriente año, diferentes delegaciones nacionales e internacionales presentaron sus respectivos informes y recomendaciones al Tribunal Supremo Electoral (TSE) para abordar asuntos de fondo y de forma.

Del conjunto de las recomendaciones, el TSE se concentró preferentemente en los asuntos logísticos, es decir, puso especial atención en superar sustancialmente las fallas encontradas en el evento anterior. En efecto, hay que reconocer el éxito de su gestión en las recientes elecciones presidenciales.

Las cuestiones de fondo siguen siendo una deuda pendiente, lo que demuestra, una vez más, la conveniencia de despartidarizar al TSE. Esta falta de voluntad política y eficiencia institucional en el TSE contribuyó con creces a que se formara un ambiente electoral tenso y dramático. Mientras no se regule la campaña proselitista, el financiamiento para ésta, la emisión de documentos de identidad y la aparición de movimientos fantasmas o *ad hoc*; mientras no se haga cumplir la normativa electoral, los eventos electorales seguirán estando viciados.

Frente a esta situación, y en medio de un clima de desconfianza y tensión, los observadores nacionales e internacionales volvieron a jugar un papel clave en las recientes elecciones presidenciales. De acuerdo a La Prensa Gráfica, el TSE acreditó a más de cinco mil observadores. Dos mil observadores más que en la contienda electoral del 18 de enero.

La presencia de estos cinco mil observadores tuvo un impacto predecible. Difícilmente el TSE y los partidos políticos podrían salir legitimados en el propio evento electoral si el conjunto de las irregularidades lo hubiesen puesto en entredicho. Semejante cantidad de observadores, de procedencia nacional e internacional, puede interpretarse desde varios ángulos. El más favorable diría que gracias a su presencia se garantizó una vez más la legitimidad del evento electoral y se favoreció un clima de

tranquilidad. El menos favorable cuestionaría la dependencia del TSE de estos observadores para garantizar la transparencia de los resultados. En cualquiera de las posiciones se podría afirmar que sin la presencia de estos observadores el comportamiento electoral de los actores políticos podría haber sido el mismo que primó en el tiempo de la campaña proselitista.

Indiscutiblemente el impacto de los observadores fue vital para El Salvador. Gracias a sus informes, ahora el mundo entero puede saber que en este país se respetaron los resultados electorales. No obstante, cabe preguntarse en función de la democracia del país si esto es suficiente para afirmar que se goza de una institucionalidad y una cultura democrática envidiable para otros países. La respuesta contundente es no.



Por una parte, no deja de ser chocante que para garantizar la transparencia de los resultados de las elecciones, el país necesitó cinco mil observadores. Este hecho muestra con toda claridad la debilidad institucional y la credibilidad que goza el TSE.

Más aún, con esta lectura, se estaría aceptando que la principal función de la máxima autoridad electoral es administrativa, es decir, encargada de organizar eventos electorales y garantizar resultados en el menor tiempo posible, con lo cual, los vacíos y vicios expuestos a lo largo de todo el proceso electoral seguirá quedando en segundo plano.

Elecciones van y elecciones vienen y las recomendaciones de fondo de los observadores dormirán el sueño de los justos. Para cambiar esta panorámica convendría solicitarles a las principales delegaciones de observadores que inicien su trabajo, presentando un informe público de la evaluación de los aspectos de fondo que no se abordaron después del último evento electoral y un análisis de las consecuencias que tendrían estas en la calidad del siguiente proceso electoral. Este giro contribuiría a que el TSE asuma su rol institucional, garantizando el fortalecimiento de la democracia política en El Salvador.

EL SALVADOR 2009... en la mira

ARENA ante la derrota

“Seremos una oposición constructiva pero vigilante de las libertades del pueblo salvadoreño” (LPG 16/03/09, Pág. 8). Esta frase dicha por Rodrigo Ávila cerca de las 11:00 p.m. el domingo pasado, refleja con claridad el hecho que ARENA desde el primero de junio asumirá un rol distinto al ejercido en los últimos 20 años en el sistema político salvadoreño: ser un partido de oposición.

La jornada del “15-M” para Ávila y su equipo de campaña pasó desde el entusiasmo en las primeras horas de votación, hasta la resignación por la derrota según lo indicaba el escrutinio preeliminar de los votos. Ante las cámaras de televisión el candidato arenero leyó su discurso, en el cual se aceptó el revés electoral. Lo que demostró la madurez política del partido. A sus espaldas se encontraban las principales figuras del COENA, Arturo Zablah, el presidente Antonio Saca y los presidentes honorarios del partido, respaldando sus palabras. Entre los demás miembros de la comitiva presente, resaltó el semblante triste de Norman Quijano.

En el transcurso de los días ARENA será objeto de atención no solo por la manera en que está asimilando el hecho que tiene que dejar el poder ejecutivo, sino también porque ya se respiran aires dentro de su militancia respecto a la necesidad de una recomposición organizativa (que debe darse en cualquier partido cuando la dirigencia no alcanza los objetivos trazados) y el diseño de una estrategia política -a nivel legislativo y municipal- que desempeñará en los próximos 5 años bajo la administración del presidente electo Mauricio Funes.

En estos días “post-elecciones” las señales que arrojó el partido son dispersas. En un primer mo-

mento, dirigentes del COENA -por ejemplo César Funes- pusieron a disposición su cargo. Sin embargo, Rodrigo Ávila como presidente del COENA decidió mantenerlos en sus puestos. Esta decisión no la comparten ciertos miembros históricos (como Mario Acosta y Antonio Salaverría), remarcándose de nuevo las diferencias ya existentes, las cuales fueron matizadas durante el proceso electoral.

Lo que parecería estar definido es que la comisión política (conformada por los ex mandatarios Calderón Sol, Cristiani y Flores, así como el presidente Saca) será la encargada de dirigir acciones que permitan reestructurar el partido a través de la elección de nuevos dirigentes.

La recomposición de ARENA podría demandar tiempo. Dado que es necesario que los distintos sectores involucrados en la estructura partidaria puedan tomar acuerdos y sentar una postura definida. De momento la cuenta regresiva hacia el 1º de junio ha iniciado y parece ser que el partido aun no digiere la idea de ser oposición y que ahora la principal fuerza política del país es el FMLN.



Departamento de Sociología y Ciencias Políticas
Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”
Bulevar Los Próceres, San Salvador, El Salvador
e-mail: sociología@buho.uca.edu.sv

Al final, las consecuencias de una buena o mala gestión electoral las sufriremos todos y todas.